

CRECIMIENTO ECONÓMICO: UNA AYUDA PARA TODOS

- En uno de los últimos informes del Banco Mundial, Chile está en el sexto lugar del ranking de los países donde el 40% más pobre de la población presenta un crecimiento mayor que el promedio nacional.
- El aumento porcentual de los ingresos per cápita de los deciles más pobres ha sido muy importante en los últimos años, siendo el crecimiento económico un factor clave.
- Esto hoy es conocido y valorado por el votante mediano, lo que significa que las propuestas políticas deben hacerse cargo de esta materia.

En mayo de este año, el Banco Mundial publicó el “Atlas 2018 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible”, que consta de 17 objetivos para los países miembros, entre los cuales está la disminución de las desigualdades. El informe ubicó a Chile en el nivel de alto cumplimiento de dicho objetivo. En efecto, nos sitúa en el sexto lugar dentro de la categoría de los 61 países donde los ingresos de la población perteneciente al 40% más pobre han crecido más que el promedio nacional, tomando datos entre el año 2009 y 2014.

La pregunta inmediata que surge es ¿qué puede haber impulsado esto? Si bien la respuesta no es del todo evidente, en el presente documento se reúnen algunos antecedentes que dan cuenta de un posible motor de dicha mejora: el mayor crecimiento económico experimentado por nuestro país durante el período considerado.

AUMENTO DE LOS INGRESOS ¿CRECIMIENTO O REDISTRIBUCIÓN?

El ex Ministro de Hacienda, Rodrigo Valdés, reconoce en una reciente publicaciónⁱ que la expansión del ingreso y consumo de la población se debe mayoritariamente al crecimiento económico. Y que, en contraste, el efecto de la redistribución es limitado, pues incluso si se realizara una redistribución radical de ingresos entre las

personas, el efecto sería sólo una pequeña fracción de lo que el crecimiento puede lograr.

En la Tabla Nº 1 se presenta un resultado extraído de la publicación referida, donde se realiza la descomposición del cambio de los ingresos per cápita en redistribución y crecimiento en términos reales, entre los años 1990 y 2015. Éste da cuenta que toda la población ha tenido un aumento de un 280% de sus ingresos per cápita debido al crecimiento económico, muy por sobre el efecto de la redistribución de recursos. Aunque hay variación respecto a este último: la población del 10% superior de ingresos per cápita del país, ha visto disminuido en un 19,1% sus ingresos por efectos redistributivos, mientras que si se toma el 10% inferior, por redistribución su ingreso se ha visto incrementado en un 41,7%.

EL CRECIMIENTO HA BENEFICIADO A TODA LA POBLACIÓN

Tabla Nº 1: Cambio en el Ingreso per cápita por segmento, 1990 – 2015 (en USD a PPP 2015)

	Redistribución	Crecimiento	Total
10% Superior	-19,10%	280%	208%
20% Superior	-14,20%	280%	226%
Entre el 80 y 60%	13,90%	280%	333%
Entre el 60 y 40%	26,20%	280%	380%
Entre el 40 y 20%	34,80%	280%	413%
20% Inferior	41,20%	280%	437%
10% Inferior	41,70%	280%	439%

Fuente: Rodrigo Valdés basado en datos del FMI y Banco Mundial.

Esta conclusión es muy importante, ya que en el escenario político chileno hay sectores de la izquierda (así como el mismo gobierno en que participó Valdés) que han insistido en la redistribución del ingreso como la herramienta principal para la superación de la pobreza, lo que empíricamente pareciera no sostenerse. Ello ha llevado a descuidar el crecimiento económico durante los últimos años. Afortunadamente, el votante mediano el día de hoy está en conocimiento de este hecho y considera que el crecimiento es un tema central para el desarrollo económico de toda la sociedadⁱⁱ.

EL ROL DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN LA DISMINUCIÓN DE LA POBREZA

Otra forma de dimensionar la relevancia del crecimiento económico, es analizando su rol en la disminución de la pobreza. Para ello se utiliza la metodología propuesta por Datt-Ravallion (1992), según la cual se descompone el cambio en la

tasa de pobreza, por la parte que responde a una mejora generalizada de los ingresos (crecimiento económico), la que se explica por una redistribución de recursos, y un residuo (lo que no es explicado por ninguna de las dos variables anteriores). Esta descomposición había sido calculada para Chileⁱⁱⁱ, obteniendo resultados consistentes con los de Valdés: el crecimiento económico aporta significativamente en la reducción de la tasa de pobreza, y en una proporción mayor que las demás variables.

MÁS DE LA MITAD DE LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA SE DEBE AL CRECIMIENTO

Tabla Nº2: Composición de la Variación en la Brecha de la Pobreza

	2006-2013
Variación (%)	100%
Efecto Crecimiento	73,95%
Efecto Distribución	30,28%
Residuo	-4,22%

Fuente: LyD, Serie Informe Social Nº 154, sobre la base de encuestas CASEN.

En la Tabla Nº 2 se aprecia la estimación para el período entre 2006 y 2013, observándose que el efecto del crecimiento en la reducción de la pobreza fue más del doble que el efecto de la redistribución de recursos.

NUEVOS ANTECEDENTES SOBRE MOVILIDAD

En línea con los hallazgos anteriores, un reporte publicado la semana pasada por la OCDE^{iv}, y en el que ahondaremos en una próxima publicación, da cuenta que, a diferencia de lo que ocurre con otros países, Chile ha experimentado una elevada movilidad social medida como la menor persistencia con que una persona permanece en el 20% de menores ingresos de la población. Asimismo, en nuestro país hay una mayor probabilidad que una persona cuyo padre se encontraba en el primer quintil de ingresos, logre mejorar su situación. En ese contexto, el mismo informe realiza una serie de recomendaciones, entre las cuales destaca la focalización de los esfuerzos públicos en los grupos vulnerables y en la infancia.

Dados los antecedentes aquí expuestos, es importante que el foco que tomen las políticas públicas en materia social vaya de la mano de la promoción del desarrollo económico, pues éste constituye la base para que un país genere no sólo más, sino también mejores empleos, mejores sueldos, y en general mejores oportunidades para la reducción de la pobreza, así como para una mayor movilidad social.

CONCLUSIONES

Tal como muestra el reciente informe del Banco Mundial, la evolución que ha mostrado Chile hasta el año 2014 en cuanto al crecimiento de los ingresos de la población ha sido muy positiva. Más aún cuando se tiene en cuenta el incremento real de los ingresos de las personas de los deciles más pobres.

Esto desmiente habituales afirmaciones respecto a que el modelo económico imperante en Chile haría que los ricos fueran más ricos y los pobres más pobres. La evidencia demuestra que es todo lo contrario: los segmentos más pobres de la población se han beneficiado en mayor medida.

Dentro de los factores más importantes que parecen haber contribuido con estos avances están el crecimiento económico y la redistribución de recursos, siendo el efecto del primero bastante mayor y homogéneo que el del segundo. En ese contexto, es preocupante el deterioro que ha experimentado nuestra economía durante los últimos años que no han sido medidos en el presente informe. El desafío es claro: las propuestas de política pública no pueden descuidar la importancia del crecimiento económico para el progreso de la población.

ⁱ Valdés, Rodrigo (2018). Shifting Winds in Latin America. Latin America Policy Journal, 7th Edition, 28-34.

ⁱⁱ De los chilenos que vieron la cuenta pública del Presidente Piñera este año, la alternativa que más menciones obtuvo como tema más importante del discurso, fue el “crecimiento y desarrollo”, seguido por “educación” (CADEM, 2018).

ⁱⁱⁱ Libertad y Desarrollo. (2015). El Rol del Crecimiento Económico en la Reducción de la Pobreza (Serie Informe Social 154). Recuperado de <http://lyd.org/wp-content/uploads/2016/02/Serie-Informe-Social-154.pdf>

^{iv} OCDE. (2018). A Broken Social Elevator? How to Promote Social Mobility. Recuperado 20 junio, 2018, de <http://dx.doi.org/10.1787/9789264301085-en>